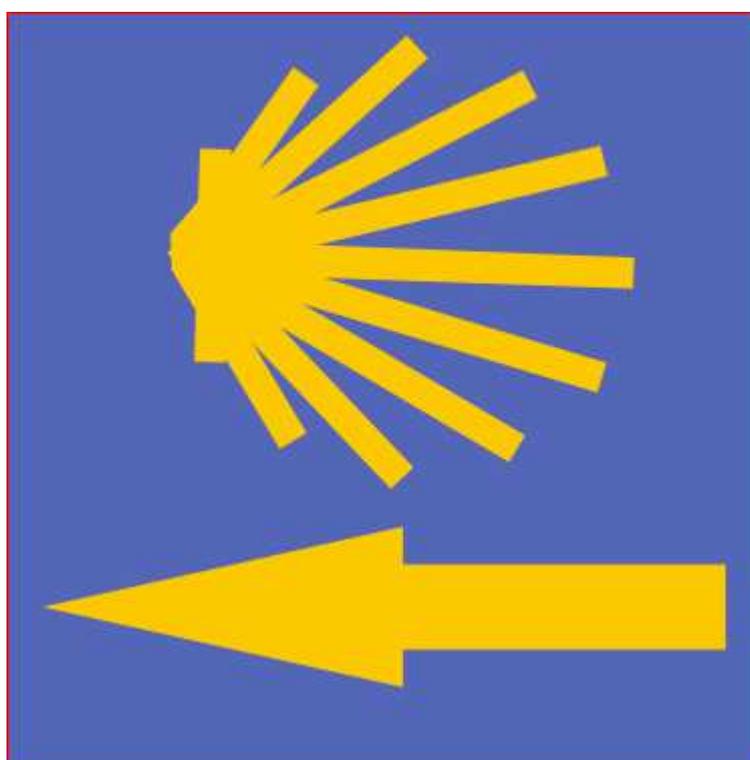


CAMINO DE SANTIAGO PORTUGUES

28 mayo 4 junio 2017



La historia del Camino de Santiago Portugués

De la Catedral de Santiago parte una de las calles con mayor encanto y vida nocturna de la capital gallega. Se trata de la rúa A Raíña, un espacio lleno de bares, restaurantes y bullicio. Una calle testigo de la historia y, según cuenta la tradición popular, del propio devenir jacobeo. Fue en ella, donde se alojó, sin pomba ni boato, y en un hospital para peregrinos, una de las más célebres caminantes reales de la vía lusa, Santa Isabel de Portugal, la esposa del rey Don Dinís.

Tras haber cubierto en el año 1325 una primera peregrinación a Santiago, repite experiencia una década después y se aloja en este humilde hospedaje del casco histórico compostelano. Tras su estancia, la calle acaba adoptando su nombre. Este testimonio da muestras del legendario compromiso de la corona lusa con el Camino de Santiago (Alfonso Henríques ya arribó a Compostela en 1097 y Alfonso II lo hizo en 1220), y sirve como prueba del largo recorrido histórico del trazado. El origen del Camino Portugués se remonta a los albores del fervor jubileo, nada más descubiertos en el año 813 los supuestos restos del Apóstol.

El Camino Portugués, segunda ruta en cuanto a peregrinos

Tras unos titubeantes inicios altomedievales, la proyección jacobea en tierras lusitanas se consolida a partir de mediados del siglo XII, una vez independizado Portugal, y se mantiene constante, con un denso flujo de personas y a salvo de reformas y contrarreformas, hasta la época moderna. En el siglo XX la supuesta aparición de la Virgen a tres pastores en Fátima da pie a un santuario nacional en Portugal que oscurece al compostelano y reduce la tradición de caminar hacia Santiago al norte del país, donde muchas ermitas aún rinden honor al Apóstol. En los últimos años, y de forma pareja al crecimiento de otras rutas, se consolida una nueva peregrinación desde Portugal, con cifras que ya sitúan a este trazado como el segundo en cuanto a número de peregrinos.

Tui -para aquellos que solo tienen una semana para caminar- o Porto son, además, dos de las localidades preferidas como punto de partida del Camino Portugués. Hacia el norte por la costa, el centro o el interior a diferencia de otras rutas, donde el trazado es único –salvo en ciertas variantes- en Portugal se cumple esa máxima que reza que hay tantos Caminos de Santiago como peregrinos existen.

La variedad de vías de peregrinación, que avanzan hacia el norte por el interior, el centro o por la costa, complican la tarea de dotar a esta ruta a Santiago de una completa red de albergues y de consolidar los distintos trazados, algunos de los cuales cubren todo el país vecino. De entre ellos, es el que parte de Lisboa y avanza hacia Valença la espina dorsal de la red jacobea lusa. Para su señalización fue determinante el empeño de varias asociaciones de amigos del Camino de Santiago, tanto gallegas como portuguesas, que lograron fijar este itinerario central y común.

Como guía y documentación se utilizaron como base los relatos realizados durante siglos por peregrinos ilustres del Camino Portugués. Uno de los más destacados fue el del sacerdote italiano Juan Bautista Confalonieri, quien peregrinó de Lisboa a Santiago a caballo en el año 1594. Su texto se guarda en la biblioteca del Vaticano. Una vez salvado el río Miño -frontera geográfica y política con Portugal- por el puente internacional (hasta 1884 se pasaba en una barca), los peregrinos se adentran en tierras gallegas, en un suave discurrir hacia el norte bien señalizado y que atraviesa aldeas, villas y ciudades históricas. Tui, con su amplio patrimonio relacionado con la vía de peregrinación, Pontevedra, con su Virgen Peregrina, o Padrón, donde la leyenda sitúa el lugar en el que los discípulos del Apóstol amarraron la barca que traía sus restos desde Palestina, son tan solo un ejemplo.

El trazado del Camino de Santiago Portugués

El trazado, de notables evidencias monumentales, salva diversos ríos a través de puentes de bella factura romana o medieval, como Ponte Sampaio, y se aprovecha, al igual que hicieron los caminantes medievales, de vías romanas que vertebraron la Gallaecia romana y continuaron en vigencia durante siglos, como la Vía XIX, también conocida como Itinerario de Antonino. Fueron estas calzadas las que guiaron a los caminantes en los primeros tiempos de la peregrinación y las que ayudaron a establecer entre Portugal y Galicia fecundos canales de intercambio cultural y económico.

Como puntos negativos del trazado se sitúan, en la actualidad, la N-550, la carretera que enlaza Vigo y A Coruña, y que se impone y superpone en muchos tramos del Camino portugués, y los diversos pasos sin barrera sobre la vía del tren que deben afrontar los peregrinos. A cambio, los viajeros gozarán en Galicia de un trayecto sencillo, sin grandes altibajos y con buenas panorámicas. Al llegar a la altura de Redondela las vistas sobre la ría de Vigo compensarán el excesivo asfalto.

Leyendas y tradiciones del Camino Portugués

De la importancia que tuvo desde la Edad Media el Camino Portugués dan fe los múltiples escudos, símbolos y tallas jacobeanas que encuentra el caminante tanto en la zona norte del país luso –un punto significativo sería Coímbra– como en Galicia, y las leyendas y tradiciones que jalonan su trayectoria. Hay escritos populares que, incluso, sitúan en la costa entre Porto y Vigo el origen del uso de la vieira como emblemática jacobea a partir de un episodio protagonizado por un caballero que sale del mar cubierto de conchas. En el caso de Portugal, además, el milagro del Apóstol más famoso, el del peregrino acusado erróneamente de robo y enviado a la horca y el del gallo que resucita y se pone a cantar como prueba de su inocencia, ha llegado a dar al país una de sus simbologías más conocidas, la del gallo de Barcelos, representada en una pieza de cerámica de vivos colores.

La leyenda transcurre en esta histórica localidad del distrito de Braga (en el Camino Francés el escenario es Santo Domingo de la Calzada) y se centra en este caso en un peregrino gallego. Según la leyenda, el caminante, ya salvado de la horca, retornaría años después a Barcelos para esculpir el crucero del Señor del Gallo que se encuentra en el Museo Arqueológico.

Éxito creciente en la ruta portuguesa

A pesar de que aún queda mucho camino por recorrer con la recuperación de diversos trazados en Portugal –como el que une Faro con Lisboa, que permitiría al peregrino cruzar al país de un extremo a otro– o la dotación de una completa red de albergues desde Lisboa a Porto, los avances en esta ruta prosperan en los últimos años en paralelo al número creciente de caminantes. La señalización entre Porto y Santiago es correcta, sobre todo, en los tramos gallegos, con los sucesivos mojones de la Xunta con distancias kilométricas. Además, y si en el tramo portugués se apuran albergues municipales o privados para dar servicio a los peregrinos, en Galicia ya existe una completa red de alojamientos.

Este trazado cuenta, además, con la particularidad de atravesar núcleos de alta densidad demográfica, lo que asegura suficientes servicios a los caminantes. Su no masificación, sus intercalados tramos de gran belleza y, si se arranca en Portugal, el innegable estímulo de recorrer dos países, juegan a favor de este trazado histórico.

Buen Camino.

- 1ª etapa.- Tui O Porriño
- 2ª etapa.- O Porriño Redondela
- 3ª etapa.- Redondela Pontevedra
- 4ª etapa.- Pontevedra Caldas de reis
- 5ª etapa.- Caldas de reis Padrón
- 6ª etapa.- Padrón Santiago de Compostela



PLANING DEL VIAJE

Día 27: Salida de Ciudad Real a las 23:55, desde el aparcamiento que hay detrás del colegio.

Día 28: Llegada a Tui, reparto de habitaciones en el hotel Colón Tui.
Turismo en Tui y en Valença do Minho

Día 29: de Tui a O Porriño

Esta es una de las rutas más bonitas del camino.

La etapa es suave y persigue el cauce del Río Louro alternando caminos, en menor medida, con pistas asfaltadas, carreteras y un recordado polígono industrial. El que desee evitar este último puede utilizar una digna alternativa por el entorno natural de As Gándaras y río Louro que aumentaría la distancia de etapa en medio kilómetro. El desnivel es inapreciable y la etapa es cómoda a excepción de las cuestas para alcanzar la catedral de Tui. El punto más crítico en cuanto a seguridad es el cruce de la N-550 en Virxe do Camiño.

Hotel en O Porriño Hotel Parque



Por la tarde para que el que quiera visita al balneario de mondariz (25 Km.)

Día 30.- de O Porriño a Redondela

El único desnivel positivo a mencionar se encuentra entre el albergue de Mos y la capilla de Santiaguíño. Se superan 140 metros de altura en 3 kilómetros. Una subida muy llevadera que alterna falsos llanos con algunas rampas más duras al inicio y final.

Hotel en Redondela: Hotel Antonlin



Día 31.- de Redondela a Pontevedra

El inicio de la etapa un poco rompe piernas porque nos encontramos con bastantes subidas y bajadas.

Aparte de varios cruces de carretera peligrosos, sobre todo el de la N-550 entre las parroquias de Cesantes y O Viso, hay que reseñar un par de subidas. La primera es más un repecho corto que una subida continua y se toma en el lugar de Tuimil (parroquia de O Viso) y la segunda se inicia a la salida de Ponte Sampaio, concretamente después del desaparecido Ponte Nova, y supera 130 metros de desnivel. Es muy tendida, con alguna parte de falsos llanos y no reviste dificultad.

Hotel en Pontevedra: Hotel Rías Baixas

Información sobre la etapa 3: Redondela - Pontevedra

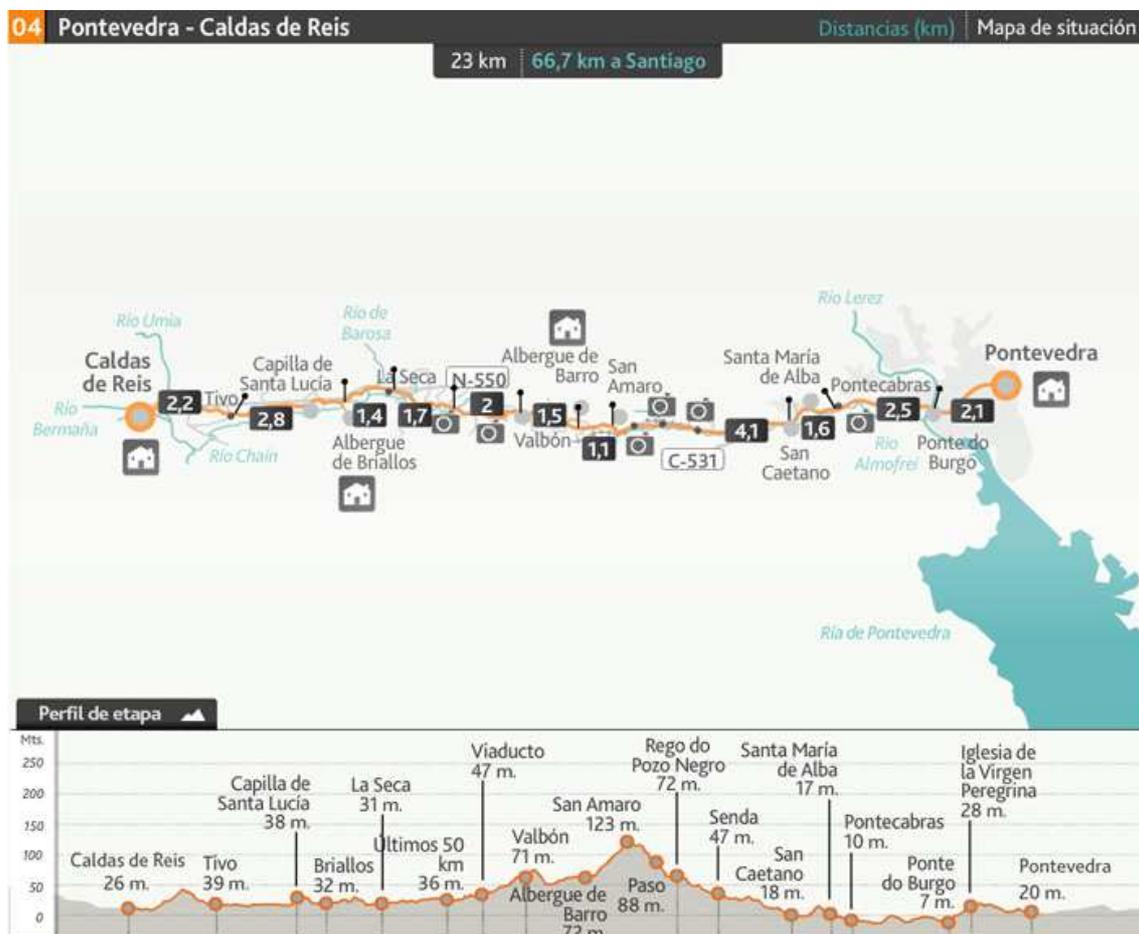


Día 1.- Pontevedra Caldas de Reis

Esta etapa no es complicada, ya que el terreno es bastante llano, es la segunda más larga de las seis (23km)

Etapa sin apenas desniveles, ya que la diferencia positiva más relevante es de 100 metros de altura en un tramo de 4 kilómetros entre San Caetano y San Amaro. Las complicaciones pueden venir del lado de la seguridad, con entradas y salidas a la N-550 y el cruce de carreteras provinciales y un paso a nivel sin barrera.

Hotel en Caldas de Reis: Hotel Cruceiro



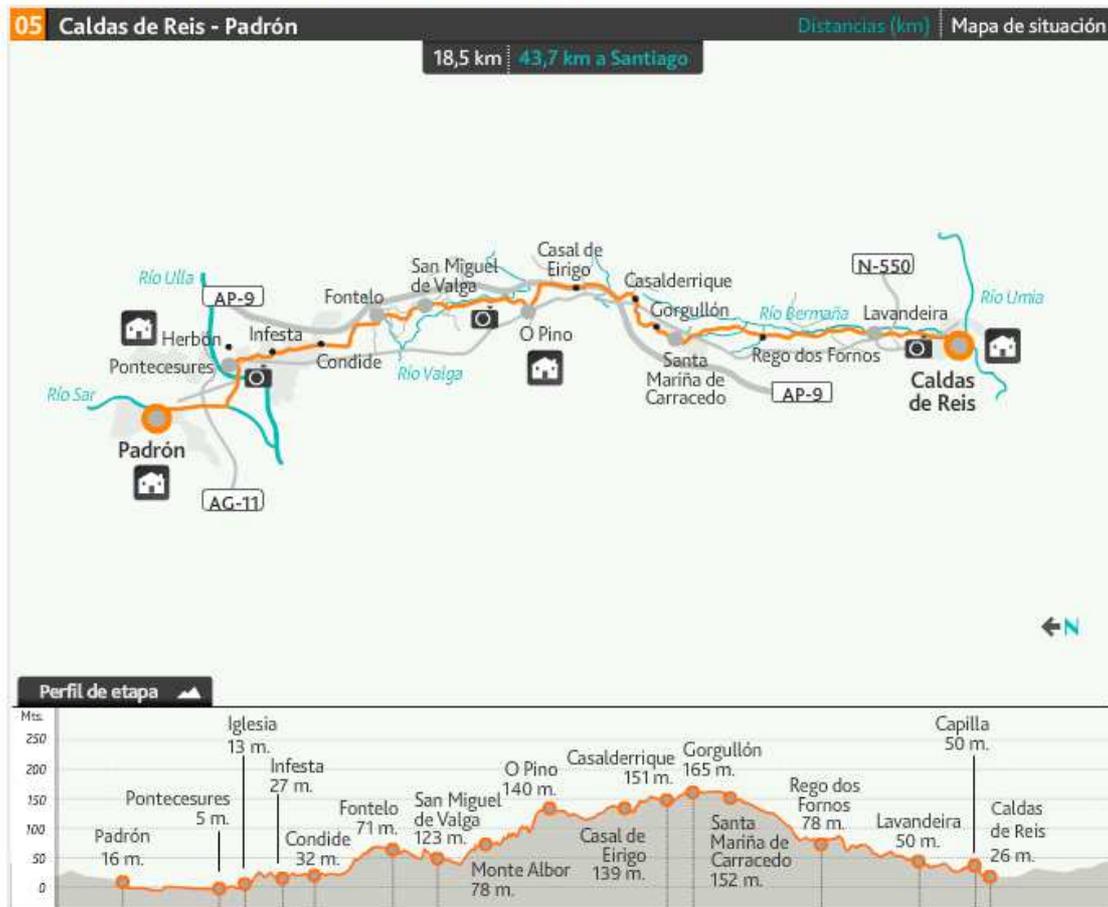
Día 2.- de Caldas de Reis a Padrón

Etapa cómoda como las anteriores y embriagada de nuevo por el entorno rural gallego, con sus casas emplazadas aquí y allá sin formar núcleos precisos y sus carballedas, maizales y cruceiros. Como cicatrices también aparecerán carreteras y autopistas aunque hoy sin incomodar. Al Concello de Caldas le suceden los de Valga, con el sorprendente monte Albor, y el de Pontecesures, donde la provincia de Pontevedra se despidе para recibir a la coruñesa. El final en Padrón, y la visita mañana a Iria Flavia, convierten en especial al Camino Portugués, ya sólo por el hecho de pisar estos lugares donde según la leyenda jacobea desembarcaron los discípulos con el cuerpo del Apóstol Santiago en el año 42 o 44 de nuestra era.

Salvo algunas rampas en el primer tercio de etapa, justo antes de llegar a Carracedo, la etapa es cómoda y puede solventarse tranquilamente haciendo dos o tres paradas en cinco o cinco horas y media.

Hotel en Padrón: Hotel Scala

Información sobre la etapa 5: Caldas de Reis - Padrón

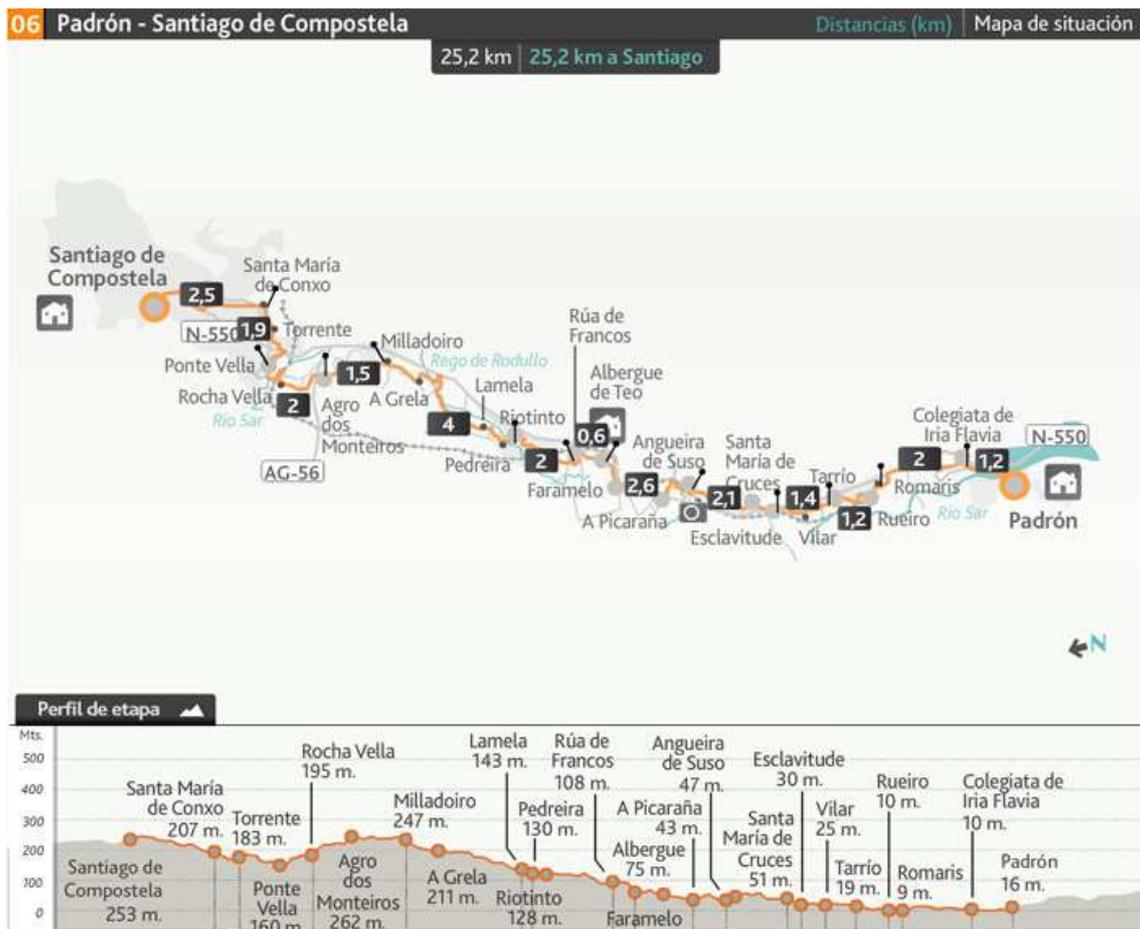


Día 3.- de Padrón a Santiago de Compostela

Una gran densidad de pequeños núcleos poblacionales confirma la presencia ya cercana de la meta. La última etapa puede dividirse en dos mitades, una primera casi plana hasta el albergue de Teo y una segunda más fatigosa hasta la propia catedral. Transcurre por los municipios de Padrón, Teo, Ames y Santiago y se puede recorrer cómodamente en menos de 7 horas. El itinerario revive el arriesgado viaje de los discípulos con el cuerpo de Santiago desde el desembarco hasta el enterramiento en el Campus Stellae. Una odisea que evoca a toros salvajes y montañas y a personajes como el obispo Teodomiro y la Reina Lupa.

Es la etapa más larga del tramo gallego del Camino Portugués y en los 8 kilómetros que separan el desvío del albergue de Teo hasta el alto de Agro dos Monteiros el Camino supera un desnivel de casi 200 metros. El tramo de 6,4 kilómetros entre Agro dos Monteiros y el Obradoiro se hace un poco pesado, quizás porque al ver la catedral desde el alto parece que se encuentra al lado.

Hotel en Santiago de Compostela: Hospedería San Martín Pinarío



Día 4. Vuelta hacia Ciudad Real 10:00

*El viaje Incluye: Desplazamiento Ciudad Real Tui y Santiago de Compostela Ciudad Real,
Durante las etapas el Autobús hará de coche escoba y llevara los equipajes.
Guías, hoteles en media pensión (desayuno y cena) seguros RC y de accidente.*

Máximo viajeros 33

Precio del viaje 30 pax.- 515 €

Precio del viaje 25 pax.- 549 €

Suplemento habitación individual 126 €

